

imagen peyorativa de Mitrídates que el pasaje apiano pudiera estar tratando de ofrecer, hay que tener en cuenta que dichos concursos se daban en la corte Seléucida y en la de los Aqueménidas⁴. Además, el humorismo era un atributo regio, según aparece en la *Ciropedia* (2.28-30). Es difícil creer que Mitrídates anduviera compitiendo contra un atleta en presencia de un legado romano. En todo caso, habría que suponer que el rey estuviera participando en una actividad festiva, propia de una celebración que entre otras cosas consagraba la unión entre la dinastía pónica y la de los Ariarátidas capadocios.

En definitiva, nos hallamos ante una obra monumental, que recoge y discute las principales aportaciones habidas hasta la fecha, y propone algunas soluciones a los problemas que el texto de Apiano plantea. A partir de ahora, esta edición de Goukowsky será un punto de referencia obligado en los estudios sobre Mitrídates. La coincidencia de esta obra con otra edición del *Mithridateios*, cuidadosamente elaborada por A. Mastrocinque (Milán, 1999), no resta valor, sino que suma la importancia de ambas publicaciones para los estudios sobre el reino Pónico.

Luis Ballesteros Pastor

LE BOHEC, Yann: *El ejército romano. Instrumento para la conquista de un Imperio*. Barcelona: Ariel, 2004 (1ª ed. marzo 2004) 373 pp., 40 láminas. ISBN: 84-344-6723-2.

El ejército romano abarca hoy un concepto histórico más amplio que con el que se le solía considerar por la historia militar. No sólo se estudia como mera fuerza de

combate o de control del mundo romano, sino también como elemento difusor de una cultura y una civilización, como integrador de un conjunto de personas con unas creencias en evolución, fruto de su viajar constante o como instrumento de ascenso social, entre muchos otros elementos interesantes de análisis. Por todo ello así como para conseguir una superación y actualización de las obras clásicas sobre el ejército romano a la luz de las más modernas investigaciones, resulta tan atractiva la obra de Yann Le Bohec, recién editada en español. La historiografía de la antigüedad ha precisado de un cierto tiempo para superar los prejuicios que este tipo de estudios presentan, por cuanto solían representar un modelo de investigación desfasado anclado principalmente en el positivismo o el historicismo. Lentamente surgieron estudios de carácter más o menos innovador basados sobre todo en investigaciones y experimentaciones arqueológicas, pero desde los años noventa la historiografía ha vuelto a retomar el ejército romano como objeto de estudio, cada vez desde aspectos más completos e innovadores.

En este nuevo contexto se inserta la obra del citado Yann le Bohec, profesor de la universidad de la Sorbona-París IV, editor y estudioso de otras obras sobre el ejército romano y su contexto¹ y que viene a suplir la ausencia de un libro de referencia que compilara las modernas investigaciones y enfoques diferenciados que historiadores de la antigüedad y arqueólogos han proporcionado sobre este aspecto tan fundamental de la sociedad romana. No debemos olvidar la importancia que tendría para el ciudadano romano así como para el que no lo era, tanto desde el punto de vista del aliado que

4. BIKERMAN, E.: *Institutions des Séleucides*. París, 1938, p. 34; PORTANOVA, J. J.: *The Associates of Mithridates VI of Pontus*. Tesis, Columbia, 1988, pp. 284, 475, n. 446.

1. LE BOHEC, Y. (ed.): *Les legions sous le Haut-Empire*. Lion, 2000; *La hiérarchie (Rangordnung) de l'armée romaine*. París, 1995; *La III^a Légion Auguste, y les unités auxiliaires de l'armée romaine en Afrique Proconsulaire et Numidie*. Aix-Marsella-París, 1989.

pretende acceder a esa ciudadanía, como para el que convive de manera constante con sus campamentos y movimientos.

Nos encontramos, por tanto, con una obra ambiciosa, que consigue, en su mayoría, cumplir con los objetivos propuestos, principalmente un estudio que abarque el mayor número posible de aspectos relacionados con el ejército romano aunque sin entrar en ningún aspecto particular de manera exhaustiva, en definitiva una buena obra de síntesis. No cabe duda de que se convertirá en el libro básico de referencia para cualquier estudio del ejército romano, así como para el tratamiento de muchos aspectos diferentes pero con los que entra en relación, como pueda ser la romanización o la historia política del principado.

Como un tema tan amplio como la evolución del ejército romano en sí mismo abarcaría demasiado, el autor se circunscribe principalmente al periodo alto imperial con algunos apuntes previos y consideraciones sobre sus últimas etapas en el Bajo Imperio. Básicamente destaca su evolución entre el siglo I a.C. y el III d.C., entrando sólo por encima en su periodo de decadencia. Sin embargo, sí entra en el mayor número de aspectos posibles, desde su organización como fuerza de combate, los aspectos sociales de esta convivencia, aspectos tácticos o estratégicos, defensivos y ofensivos, su papel en el Imperio que irá creciendo a medida que se debilitan otras estructuras de la sociedad romana, o su papel como principal agente romanizador.

De esta forma estructura su obra empezando, como es lógico, por definir el objeto de estudio, a través de la descripción de la organización y estructura, composición y capacidades de ese instrumento de dominio. En esta primera fase, que básicamente la constituyen la primera y la segunda partes del libro, sigue el modelo clásico de análisis en este tipo de obras, pero sin dar una ingente e innecesaria cantidad de datos, sino haciendo hincapié en algunos aspectos

esenciales para que se pueda seguir con facilidad el resto del libro y se tenga una muy completa noción del ejército en sí. Además destaca un aspecto del ejército romano que quizá no siempre se haya tenido tan en cuenta. Ya desde autores como Graham Webster se apuntaba a la relativa escasez de tropas que precisó realmente el Imperio romano para mantener su dominio². Le Bohec explica esta superioridad militar sobre la base de un hecho que destaca sobre todos los demás aspectos, la búsqueda de la calidad sobre la cantidad. Para el autor, además esta calidad no se encuentra tanto en la posible superioridad del armamento, clave en algunos momentos pero insuficiente en otros, sino en el continuado entrenamiento.

En efecto, Le Bohec destaca del ejército romano la gran cantidad de tiempo que dedicará a la instrucción de sus tropas, pero también de sus oficiales, buscando destruir el mito de que los oficiales provenientes del Senado no estaban preparados para dirigir a las tropas, el autor destaca su cualificación y su aprendizaje constante hasta asumir el mando³. Desde el proceso selectivo inicial que busca estructurar las tropas de mejor a peor, se crea un carácter de elite dentro de ellas, pero siempre con la opción de ascensos y de ventajas para el soldado, sociales y pecuniarias, en la búsqueda de la superación. A la vez se busca la diversidad de tropas, a través del uso de auxiliares, el ejército romano siempre será una fuerza lo suficientemente flexible para adaptarse mejor a las diferentes variantes del campo de batalla.

La sociedad desde el primer momento mantiene una alta participación en el ejército, al menos hasta el siglo III d.C., desde el Senado y el *Ordo* ecuestre con la

2. WEBSTER, G.: *The Roman imperial army of the first and second centuries A. D.* Londres, 1969, pp. 163-165.

3. LE BOHEC, Y.: *El ejército romano*. Barcelona, 2004, pp. 51-58.

carrera militar como parte necesaria de su *cursus honorum*, hasta los no ciudadanos que pueden adquirir ese rango especial dentro del Imperio a través de su servicio militar, se busca la participación de buena parte de la sociedad romana. A partir del siglo tercero los cambios en los mandos, con la desaparición de los oficiales senatoriales y el uso cada vez mayor de tropas y unidades de origen menos romano, contribuirá a alejar la simbiosis entre sociedad y ejército. El ejército se convertirá cada vez más, desde ese momento, en instrumento del emperador⁴, pero también controlará su elección y los cambios que se produzcan de gobernante en épocas de crisis, cada vez de manera más determinante, como sucederá en la segunda mitad del siglo tercero y en el quinto.

Aparte de todos estos aspectos en cuanto a sus funciones defensivas o su composición, el autor destaca en la tercera parte de la obra los aspectos más interesantes desde el punto de vista de la historiografía actual, su importante papel político para empezar, pero sobre todo aspectos que se han tratado en numerosas monografías específicas, pero que no se habían recogido en monografías de conjunto, como es el papel económico, agente principal de intercambios, tanto dentro del Imperio como fuera de éste en las fronteras. Igualmente difusor de la moneda y su definitivo asentamiento como modelo económico en todo el ámbito de influencia y su uso externo en zonas y pueblos donde todavía no había llegado. También destaca su papel demográfico, como repoblador de regiones, que se hacen atractivas por la

4. Ya desde las guerras civiles y la consolidación del principado el ejército demostraba más su lealtad al emperador que al Senado, pero su alejamiento de la sociedad se consolida en el siglo tercero, aunque sus funciones propagandísticas y ensalzadoras de la figura imperial serán especialmente destacadas desde Trajano. CAMPBELL, J. B.: *The Emperor and the Roman Army, 31BC-233AD*. Oxford, 1984.

presencia de agricultores y esclavos. Así como en el trascendental surgimiento de nuevas ciudades, instrumentos necesarios del dominio imperial. El emperador utilizará la fundación de colonias como medio de asegurar los territorios recién conquistados o la defensa de los más conflictivos, siguiendo el modelo que se inauguró con las guerras civiles.

También se destaca su papel como difusor cultural, desde la lengua y las instituciones y mentalidad romanas, hasta su religión, en especial el culto imperial y más tarde el cristianismo. Pero en este caso también actuará a la inversa, llevando nuevos elementos culturales, en especial los religiosos, a la propia cultura romana. Ningún otro elemento de la sociedad romana contribuirá con mayor fuerza al enriquecimiento de su cultura como el ejército, a través de sus viajes y traslados por las provincias o fuera de éstas, así como la introducción de tropas extranjeras, el sincretismo y la asimilación perdurarán como parte primordial del modelo cultural romano.

Con todo la obra tiene sus defectos, como la ausencia de mapas históricos geoestratégicos explicativos o quizá la visión algo menos actualizada del autor sobre conceptos defensivos y estratégicos en el mundo romano. Se echa en falta alguna obra de referencia en este aspecto o el análisis más profundo de algunas de las citadas⁵. En definitiva, una obra en extremo interesante, pero sobre todo muy necesaria por reunir

5. Destaca la escasa importancia concedida a la obra de Benjamín Isaac, moderno investigador sobre el ejército romano y la defensa del Imperio, aunque cita su obra *The limits of the Empire. The Roman army in the East* (Ed. Rev.). Oxford, 1999, pero no así en el tema de las fronteras su imprescindible estudio: «The meaning of the terms Limes and limitanei», *JRS*, 78, 1988, pp. 125-147. Por otro lado, se destaca la ausencia también de la obra de Mattern, sobre política y estrategia en el mundo romano: MATTERN, S. P.: *Rome and the enemy: imperial strategy in the principate*. California, 1999.

aspectos de la historiografía clásica con la más moderna en una conjunción que se venía esperando desde hacía tiempo. La necesidad de superar el concepto anticuado de historia militar o sobre ejércitos y su actualización, cada vez más demandada en la búsqueda de integrar los diferentes aspectos de la sociedad romana para ayudar a su mejor comprensión.

Félix Julián Rodríguez San Juan

HANSON, W. S. y HAYNES, I. P. (eds.): *Roman Dacia. The making of a provincial society*, en *Journal of Roman Archaeology Supplementary Series number 56*. Portsmouth, Rhode Island, 2004, 190 pp., il. ISBN: 1-887829-56-3.

El volumen que aquí presentamos es el resultado de la Conferencia sobre Arqueología Romana que tuvo lugar en Glasgow en el año 2001, dentro de un ciclo bienal organizado por la Sociedad para la Promoción de Estudios Romanos y por consiguiente, perteneciente también a la *International Roman Archaeology Conference Series*. No obstante, los editores no se han limitado a recoger las conferencias presentadas en dicho encuentro, sino que éstas han sido ampliadas y reescritas en buena parte para su publicación. Asimismo, se han añadido dos artículos a los originalmente presentados y se ha excluido otro que vio en el 2003 su publicación en inglés en una versión muy ampliada¹. De este modo, englobados en ese título general para el volumen, se incluyen siete artículos que intentan cubrir una amplia variedad de temas con vistas al estudio propuesto de la evolución de la cultura provincial en la Dacia romana: una

introducción general sobre la provincia a cargo de los dos editores, los precedentes de la Edad del Hierro, el cambio demográfico y el problema de la continuidad dacica en época romana, el urbanismo, los asentamientos rurales, los monumentos funerarios y la religión. Claramente se echa en falta un artículo específico sobre el ejército romano provincial, aunque los mismo editores disculpan esta ausencia apoyándose en que este aspecto de la vida en la provincia está mucho más disponible que los otros para los lectores internacionales en gran cantidad de estudios. Tratan de compensar esta relevante omisión dedicando una parte del artículo de introducción a este tema, pero de cualquier manera, la sensación que nos queda tras completar una visión de conjunto de los distintos estudios es que sigue faltando un estudio sobre algún aspecto de la presencia del ejército romano en la Dacia.

Como decíamos, la introducción sobre la Dacia romana (pp. 11-31) corre a cargo de los dos editores, Haynes y Hanson. El primero es profesor del Departamento de Arqueología de la Universidad de Glasgow, mientras que el segundo pertenece a la Escuela de Historia, Clásicas y Arqueología y a la Escuela de Ciencias Sociales y Naturales, del Birkbeck College, de la Universidad de Londres. Partiendo de la especificidad de la Dacia como uno de los últimos territorios en ser incorporados al Imperio Romano y al mismo tiempo como el primer territorio imperial plenamente incorporado que fue abandonado —en el 271 d.C.—, los dos autores presentan un estudio introductorio con varios aspectos de interés para cualquier estudioso de la Dacia romana. En primer lugar, el contexto geográfico general del espacio Cárpato-Danubiano-Póntico, con los nombres actuales de las diferentes regiones y de los accidentes geográficos como ríos y cadenas montañosas, con sus diferentes características y datos de interés; a continuación, ocupando la parte central y más extensa del capítulo, encontramos un

1. GĂZDAC, C.: *Monetary circulation in Dacia and the provinces from the middle and lower Danube from Trajan to Constantine I* (AD 106-337). Diss. Dacicae, Cluj-Napoca, 2003.